

PARRAGA Y SUS VERDADES



caso con gran lujo de detalles y te echa las cuentas del dinero que ha perdido en el porte.

Ha llevado una vida azarosa, doliente a veces, en la que, por delicadeza, no deseo entrar. Si hago referencia a ello es porque me hace falta el dato para que se entienda una de sus más recientes anécdotas.

—¿Cuándo vas a cambiar de estilo, si es que piensas hacerlo? —se me ocurrió decirle.

Y no tardó ni un segundo en responder:

—No puedo. Piensa que, para que un cambio de estilo, tienen que pasarle cosas muy gordas en su vida.

No es fácil encontrar por ahí tanto humor y ternura reunidos.

Lleva siempre Parraga la "tienda" a cuestas: rotuladores, plumillas, bolígrafos de tinta negra, papel de dibujo... Sea donde fuere, en las mesas callejeras de un bar, en una tertulia de amigos, en un banco de la Glorieta, saca los chismes y la lengua, pone el cuaderno sobre las rodillas, y empieza a crear, con trazo increíblemente seguro, emperifolladas cabezas de ojos asustados, maternidades terribles, bodegones infernales, secas y tristes viejas, campesinos arrugados, soles, lunas, palomas... Tú le preguntas que si te vende un dibujo:

—¡A peseta!

Y a cambio de la peseta, te llevas a casa una pequeña obra de arte.

Pero, ¿qué hace José María con las diez o doce pesetas que ha juntado? Una de estas dos cosas: se las da a un pobre o te invita a tomar en "Los Zagales" un chato de vino con un pincho de hígado entomatado.

Los "listos", los "serios", los "importantes", no encajan demasiado bien estas que ellos llaman, despectivamente, genialidades de Parraga. Los "listos", los "serios" y los "importantes" prefieren jugar a la hipocresía socioeconómica... que es más rentable. Pero hay algo que en el fondo le envidian: su hacer de la capa un sayo, su "frescura" para decir lo que piensa, su independencia, en definitiva.

—¡A peseta, a peseta!

Y te llevas a casa, además de una pequeña obra de arte, el recuerdo vivificante de un personaje singular.

GARCIA MARTINEZ

Hoy, por ejemplo, te lo puedes encontrar vestido de señorito, hablando fino, educativo y formal; pero mañana, a lo mejor, lo ves en versión labriego, todo a base de gruesa y parda pana, socarrón y dicharachero, irónico e inconformista; y otro día se te aparecerá casi hippy, con un jersey llamativo rotulado con aquello de "haz el amor, no la guerra" y con una bolsa de esas de las compañías aéreas, anunciando, pongo por caso, la TWA. Y a pesar de todo, dejará siempre una estela de simpatía y de comprensión, porque junto a la evidencia de una bondad que ha llegado a crear escuela —la "bondad parraguiana"— se añade la preconcebida actitud de la gente que todo se lo perdona, diciendo la siguiente tontería: "Cosas de Parraga".

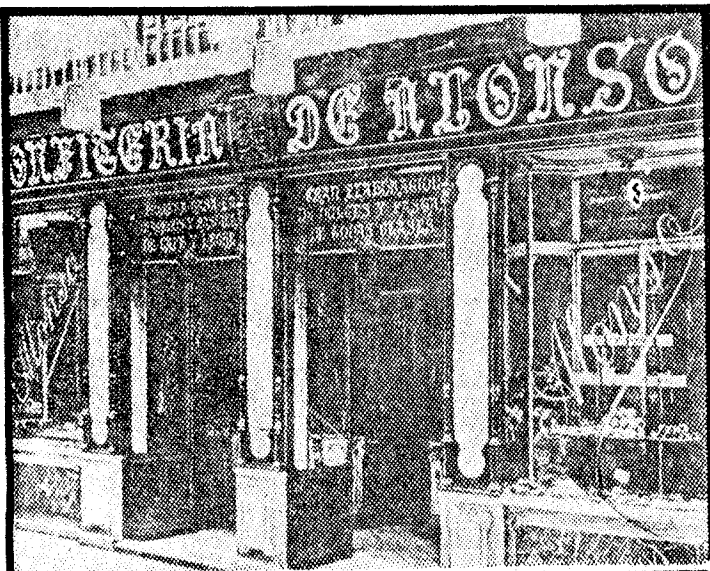
Las "cosas de Parraga" son que, a poco que te descuides, se te vienen encima, en su boca, las que llaman verdades del barquero. A muy pocos gusta que les digan las verdades sobre ellos mismos. Eso, a Parraga, le trae sin cuidado. José María reparte sinceridades, caiga quien caiga. Y ni siquiera él se libra de tan rotunda sinceridad. Si un día viaja a Málaga con una exposición de pirograbados y ha de traérsela de nuevo a Murcia sin vender un solo cuadro, Parraga divulga el fra-

MURCIA, ENTRE DOS CALLES



MURCIA, PEQUEÑO MUNDO

Ya está en la calle el último premio "Martínez Tormel". Se trata de "Murcia, entre dos calles", de Juan García Abellán. Ofrecemos al lector curioso un anticipo de la obra, para lo cual reproducimos tres fotos de la Murcia antigua y unos breves textos del autor.



"Si la Plateria es la deambulación que no cesa, el tráfico como sistema, la Trapería —nada de Trapería, nada de extirparle ese apoyo, ese bastoncillo ayudador que es el artículo femenino y singular— la Trapería, repito, es el sosiego; más diríase, la vocación sedente. Si la Plateria es calle para ir, la Trapería es rúa para estar; "que anden ellos", parecen decir, desde las butacas del Casino, desde los sillones de "Drexco" o de "Mi Bar", desde las sillas asépticas de las heladerías, los contumaces murcianos de tertulia y cafeito".

"Cuando la niñez del escritor, la Plateria era un plano. A la hora de entre dos luces, con los colegios despoblados de la pajarería escolar, toda la Plateria, con sus tiendas de colares y abanicos, sus boticas, sus bazares y sus confiterías, y sus vendedores de periódicos, era, ya digo, como un plano

arable y contumaz". "Que la Plateria toma su nombre del asentamiento gremial de orfebrería y maestros plateros, es cuestión que no precisa perder ni un minuto".

Muñoz Cortés y el Real Murcia



Encontré al profesor Muñoz Cortés en la presentación del libro de García Abellán. El tema obligado, mientras se echaba al cuerpo un zumo de tomate, no podía ser otro que Alemania, donde ejerce como director del Instituto de España en Munich. Sin perjuicio de referirnos en otro momento a cuestiones más serias, me interesa señalar que el profesor se pasa las tardes de domingo con la oreja pegada al transistor, en espera de que Radio Nacional le diga cómo quedó el Real Murcia en su partido de turno. "Claro, es tremendo —me dice— porque en Munich se sintoniza la Radio Nacional con muchas interferencias. Pero lo curioso es que yo jamás he ido a ver jugar al Murcia, ni, cuando estaba en España, me he interesado nunca por la marcha del equipo". La nostalgia, profesor, la nostalgia... que hace milagros.

LOS CUARENTA AÑOS DEL ORFEON MURCIANO

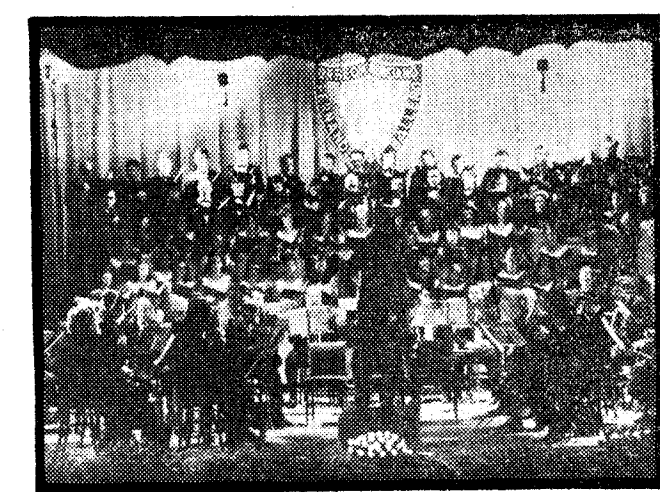
El Orfeón Murciano "Fernández Caballero" ha celebrado su cuarenta aniversario con un recital extraordinario, en el Rómulo. La efeméride coincide con la decisión, por parte de la Diputación y del Ayuntamiento, de conceder al benemérito grupo sendas subvenciones de 150.000 y 65.000 pesetas. La primera, para adquirir un órgano electrónico; y la segunda, para que fuese posible el concierto que tuvo lugar el jueves.

Hablando del Orfeón, me viene a la cabeza una graciosa anécdota, a cargo de un político local, quien, en unas palabras de homenaje a esta magnífica agrupación, aludió a su "labor callada y silenciosa" en el transcurso del tiempo. Los tópicos y las frases hechas suelen jugar estas malas pasadas.

LOS BACHES DE LAS RONDAS

La cosa puede parecer tonta, pero no lo es desde el momento que existe peligro de accidentes graves. Las Rondas —sobre todo la de Primo de Rivera— ponen a los "pies" de los vehículos que las discurren, una colección de hoyos imprevistos, que hacen crujir los amortiguadores de los coches y las quejas de los conductores. Tienen su origen los malditos hoyos en las zanjas que en su día abrieron para enlazar los nuevos edificios con la conducción principal de agua. Como los materiales empleados para taparlas no eran lo bastante sólidos, el firme ha ido cediendo poco a poco, hasta llegar al lamentable y peligroso estado actual. Mientras discuten si la reparación afecta al Ayuntamiento o a Obras Públicas, convendría que uno de los dos organismos —el que más amor tenga a los vecinos de esta sufrida ciudad— se anime a gastar un poco de cemento y asfalto.

GUMERSINDO



LOPEZ RUIZ, LASSO DE LA VEGA Y ORTUÑO MARTINEZ

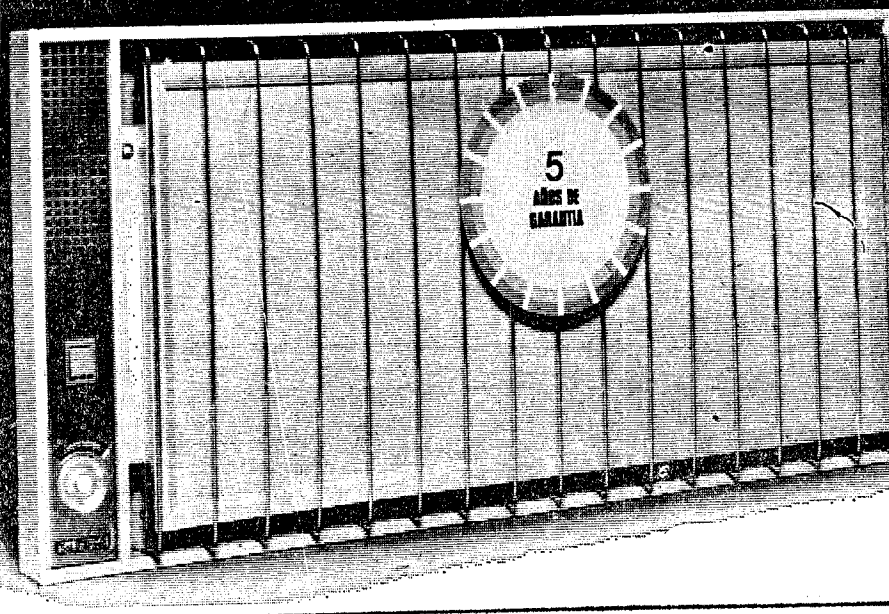
A escala provincial, son tres los nombramientos que se han producido en la semana que ahora acaba: López Ruiz, vicepresidente de la Diputación; Lasso de la Vega, delegado del presidente en el Gabinete de Coordinación; y Ortuño Martínez, director del IOATS. La importancia de estos tres cargos queda evidencia por el hecho de que han de actuar sobre un amplio ámbito. Queda por cubrir todavía otro puesto de gran interés, como es el de gerente de la Comisión para el Desarrollo Socioeconómico de la Cuenca del Segura. Y hay que clarificar también cuanto se refiere a los auténticos órganos directivos de la Feria Internacional de la Conserva y Alimentación.

ANUNCIAN LECHE SIN AGUA

En numerosas tiendas de comestibles, pegados al cristal de la puerta, pueden verse unos adhesivos, en los que se garantiza que la leche "tal" carece de agua. Asómbrese el lector —si le place, desde luego— de hasta qué punto los rebuscados intentos de renovación publicitaria pueden ser contraproducentes para la marca que se anuncia. Proclamar como mérito lo que debería ser elementalísima norma —no añadir agua a la leche— hace pensar al consumidor que, ni la marca, ni la circunstancia de que el producto esté embotellado, garantizan la pureza del producto.

sol-Thermic^{sa}

como el calor del sol!



DISTRIBUCION Y VENTA PARA MURCIA Y PROVINCIA:

FRANCISCO ANDREU RUIZ

Mariano Vergara, 27 - Teléfonos: 23 92 69 y 23 96 94 - MURCIA

VENDEDORES OFICIALES:

JOSE RUBIO MORENO
MURCIA

AVELINO MARIN GARRE
CARTAGENA

ANTONIO CERVERA MARQUES
YECLA

LOPEZ Y GAZQUEZ
LORCA

ELECTRICIDAD VICTOR JOSE
SAN PEDRO DEL PINATAR

TEODORO VERA GOMEZ
SANTIAGO DE LA RIVERA

MUEBLES GINER
TOTANA

ALFONSO JIMENEZ JIMENEZ
JUMILLA

DOMINGO GARRIDO LORENTE
ARCHENA

EDUARDO ARNALDOS RIQUELME
MOLINA DE SEGURA

FULGENCIO PEREZ ARTERO
ALCANTARILLA